

**\*Crónica Literaria\***  
Por: Jorge Arturo Flores

El machismo en la literatura es algo parecido a una locura que no ha podido ser extirpada del todo, según marcan las nuestras colegas escritoras. Y aducen razones, esgrimen argumentos, muestran pruebas al conato, no sin gritos.

No les falta razón.

El machismo imperante en nuestra sociedad, que se arrastra desde sus albores, no ha conseguido ser eliminado del todo y gran parte de los países del orbe dan muestra feroces de sus resultados no siempre beneficios para las mujeres.

En Chile, el machismo literario se ha adovado desde mucho tiempo de los principales lugares de la literatura chilena. Comenzando por el Premio Nacional de Literatura, donde se destacan tan sólo tres mujeres: Gabriela Mistral, María Brunet y Marcela Paz. El resto, sólo varones.

La crítica literaria, por otra parte, ha estado siempre en manos de pluma varoniles, con escasas excepciones femeninas.

En materia de libros, también vencen los hombres. Hay mucho hilo por cortar.

Ultimamente y aunque el mundo evoluciona a pasos agigantados, las cosas no se ven tan claras

## El machismo en la literatura

para las escritoras. El éxito resonante, por ejemplo, de Isabel Allende es rápidamente apagado con elativas ironías en torno a su parecido con Gabriel García Márquez. El calificativo de liviano (light para emplear un término de moda) es ampliamente sacudido en torno a la obra de Elizabeth Subercaseaux y Marcella Serrano, aparte de añadir para ellas y otras más el término "folletinesco", ocepción obviamente peyorativa para su trabajo literario.

Esto en lo particular.

Porque en lo general, y en beneficio de los varones, hemos notado una mirada más amplia y justa sobre el quehacer de las escritoras chilenas. Sus obras son bien tratadas y se les da un espacio en los medios de comunicación, hay críticas a su tarea y no existe una mirada machista, salvo que estemos ciegos o no sepamos leer bajo el alquitrán.

Ahora, que tienen razón en muchas cosas, la tienen, que ha existido una suerte de discriminación, la hubo y que no siempre cuentan con llegada fácil, no cuentan, pero, en general, repetimos, pensamos que se ha abierto la puerta y esa división tan saliente de los sexos ya no se ve. Por lo menos en los encuentros literarios, en los recitales, en los concursos, hombres y

mujeres concurren mano a mano, solamente respaldados por su talento.

¿Estaremos muy equivocados?

Evidentemente, todos estas apreciaciones se vienen abajo cuando en alguna tertulia, en algún foro, en ciertas ponencias, escuchamos a diversas escritoras de la nueva hornada despotricar contra la discriminación varonil, hablando con una pasión que inquieta. Incluso creemos percibir cierto odio soñado que lo alumbra con sonrisas o bromas para soltar al auditorio y no parecer tan confrontacional. Se ven firmes y soberbias en sus argumentos, pero es tanta la pasión, es tanto el resquemor, es tanto el sentimiento aherrumbrado, que sus voces y su presencia nos parecen iguales a las feministas primitivas o a los cerrados seguidores de seculas religiosas. Con lo cual cualquier argumentación suavizando la visión a ultranza se queda chica, tibia, sin efecto.

¿Solución?

Extruir el machismo, por supuesto, o lo que queda de él y abrir sin condiciones las puertas de la reciprocidad por parte de los escritores.

EL LITERM, CONSTITUCIÓN

5 OCT 2001 P-9 671.776

## El machismo en la literatura. [artículo]

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Flores Pinochet, Jorge Arturo, 1946-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El machismo en la literatura. [artículo]

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile